

UNIVERSIDAD LAICA “ELOY ALFARO” DE MANABÍ

FACULTAD DE EDUCACIÓN, TURISMO, ARTES Y HUMANIDADES

PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

MODALIDAD:

**TRABAJO DE TITULACIÓN
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN**

TEMA:

**ANÁLISIS POÉTICO DE *A MIS ENEMIGOS* DE DOLORES
VEINTIMILLA DE GALINDO, FONDO Y FORMA**

AUTOR(A):

BRAVO LOOR MARIUXI JULIETT

TUTOR(A):

LIC. ANA TERESA RIVERA SOLÓRZANO, MG.

MANTA – MANABÍ – ECUADOR

2025 (1)

CERTIFICADO DE DERECHO DE AUTOR

PROPIEDAD INTELECTUAL

Título del Trabajo de Investigación: Análisis poético de A mis enemigos de Dolores Veintimilla de Galindo, Fondo y Forma.

Autor:

Mariuxi Julieta Bravo Loo

Fecha de Finalización:

04 de septiembre del 2025

Descripción del Trabajo:

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo **Realizar un análisis poético de A mis enemigos de Dolores Veintimilla de Galindo para la comprensión del lenguaje literario y estilístico, sus emociones y como construye una crítica de identidad al sistema de aquella época.** Este estudio está sustentado en una metodología **cualitativa.**

Declaración de Autoría:

Yo, Bravo Loo Mariuxi Julieta, con número de identificación 135143764.3, declaro que soy el autor original y **Lic. Ana Rivera Solorzano**, Mg con número de identificación 130371517-9, declaro que soy el coautor, en calidad de tutor del trabajo de investigación titulado "**Análisis poético de A mis enemigos de Dolores Veintimilla de Galindo, Fondo y Forma**". Este trabajo es resultado del esfuerzo intelectual y no ha sido copiado ni plagiado en ninguna de sus partes.

Derechos de Propiedad Intelectual:

El presente trabajo de investigación está reconocido y protegido por la normativa vigente, art. 8, 10, de la Ley de Propiedad Intelectual del Ecuador. Todos los derechos sobre este trabajo, incluidos los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, pertenecen a los autores y a la Institución a la que represento, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.



Firma del Autor:

Mariuxi Julieta Bravo Loo
135143764.3



Firma del coautor:

Lic. Ana Rivera Solorzano, Mg
130371517-9

Manta, jueves, 04 de septiembre de 2025

CERTIFICO

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Titulación bajo la autoría de la estudiante BRAVO LOOR MARIUXI JULIETT, legalmente matriculada en la carrera de PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA 2024 AS, período académico 2025-2026(1), cumpliendo el total de **384 horas**, cuyo tema del proyecto o núcleo problémico es *"ANÁLISIS POÉTICO DE A MIS ENEMIGOS DE DOLORES VEINTIMILLA DE GALINDO, FONDO Y FORMA."*

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, Lunes, 25 de agosto de 2025.

Lo certifico,



RIVERA SOLORZANO ANA TERESA
Docente Tutor

Dedicatoria

A Dios Todopoderoso, fuente de vida, sabiduría y fortaleza, a quien confieso mi profunda gratitud. Sin Su guía y bendición, este sueño no habría sido posible. Le entrego este triunfo con humildad, reconociendo Su mano protectora en cada paso del camino y confiando en que seguirá iluminando mi sendero hacia nuevos horizontes.

A mi amada hija, Judi Alessa, quien es la razón más grande de mis esfuerzos y el motor que me impulsó a no rendirme. Cada página de esta tesis lleva impreso el deseo sincero de brindarte un ejemplo de constancia, disciplina y amor por los sueños. Que este logro sea también tuyo, pues en cada paso pensé en ti y en el futuro prometedor que anhelo ofrecerte con todo mi amor y dedicación. Eres mi mayor inspiración y el faro que ilumina mi camino.

A mis queridos padres, Juan Granda y Mariuxi Loor, por su amor incondicional, sus sabios consejos y los innumerables sacrificios que silenciosamente hicieron para que pudiera llegar hasta aquí. Gracias por enseñarme con su ejemplo el valor del trabajo honesto, la perseverancia y la fe inquebrantable en Dios. Este triunfo también es para ustedes, pilares fundamentales de mi vida y mi crecimiento.

A mí misma, como reconocimiento a la fortaleza, la paciencia y la perseverancia con las que enfrenté cada desafío. Me dedico este logro como símbolo de amor propio, superación y compromiso con mis metas. Que sea prueba de que los sueños se alcanzan cuando la voluntad y el esfuerzo se conjugan en una sola dirección.

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis queridos padres, Juan Granda y Mariuxi Loor, quienes, con su amor incondicional, ejemplo constante de trabajo arduo y sacrificio silencioso, han sido el cimiento fundamental en mi vida. Gracias por creer siempre en mí, por brindarme su apoyo inquebrantable y por ser la inspiración que me impulsa a seguir adelante incluso en los momentos más difíciles.

A mis hermanas, quienes han estado presentes a lo largo de todo este proceso, ofreciéndome su respaldo constante, ayudándome con el cuidado de mi hija y motivándome con palabras alentadoras. Su compañía y solidaridad han sido un pilar esencial que me permitió sobrellevar con fortaleza cada etapa de este camino.

A mi esposo, agradezco profundamente su amor paciente, su comprensión y el soporte emocional que me brindó en cada desafío. Su confianza en mí y sus palabras de ánimo fueron la fuerza que me sostuvo en las horas de cansancio y dedicación intensa.

A mi amada hija, Judi Alessa, por ser la luz que ilumina mis días y la razón más poderosa para no desistir. A pesar de las largas jornadas y sacrificios, su cariño y alegría constante fueron el motor que me impulsó a seguir luchando por este logro.

Mi más profundo reconocimiento a la doctora Anita Rivera, mi tutora de tesis, por su valiosa guía, sabiduría y paciencia incansable. Su acompañamiento y recomendaciones profesionales fueron fundamentales para dar forma y dirección a este trabajo académico.

A mis Padres (abuelos) Mariana Zambrano y Alfredo Loor quienes han estado conmigo desde muy pequeña y con palabras de aliento fortalecieron mi carácter, los amo incondicionalmente, este logro también es por ellos.

Finalmente, un reconocimiento sincero a los diferentes profesores que, con sus enseñanzas y apoyo, me ayudaron a forjar este camino y a superar cada desafío. A todos ellos, mi gratitud por compartir sus conocimientos y por motivarme a seguir creciendo profesional y personalmente.

Índice

Dedicatoria.....	2
Agradecimientos	3
Índice.....	5
Resumen.....	7
Palabras clave:	7
Abstract	8
Keywords:.....	8
Introducción	9
Marco teórico	11
Marco referencial:.....	11
Marco conceptual.....	13
Mujer ecuatoriana del siglo XIX.....	15
Pensamiento de la sociedad cuencana del siglo XIX.....	15
Metodología	17
Enfoque de la Investigación:.....	17
Diseño de Investigación.....	18
Métodos.....	18
Análisis Textual.....	18
Análisis Contextual.....	19
Análisis Comparativo.....	19
Análisis literario.....	20
Fondo	20
Temática.....	22
Análisis Textual.....	24
Importancia de la autora.....	24
Voz poética.....	24
Perspectiva psicológica, social.....	25
Ambiente.....	26
Contexto histórico, político y cultural	27
Mensaje:.....	28

Conflicto	29
Motivos	30
Forma	30
Forma Externa.....	31
Forma Interna.....	36
Análisis Comparativo.....	37
Hipocresía social	39
Resistencia femenina	40
Calumnia y ataque social	40
Comparación de Recursos Literarios	40
Contextualización	41
Discusión teórica.....	42
Resultados	44
Conclusiones	48
Referencias bibliográficas.....	51
Anexos	54

Resumen

A mis enemigos de Dolores Veintimilla de Galindo, poema que ha sido objeto de un análisis enfocado en el fondo y la forma. El estudio aborda problemática de la construcción de la identidad femenina y la resistencia frente a la crítica social despiadada en el contexto de Cuenca del siglo XIX. El objetivo general es realizar el análisis poético de *A mis enemigos* de Dolores Veintimilla de Galindo, para la comprensión del lenguaje literario y estilístico, sus emociones, y cómo construye una crítica de identidad al sistema de aquella época. Los objetivos específicos son examinar la estructura poética de *A mis enemigos* para entender cómo contribuye a la construcción del mensaje y tono del texto, explorar la crítica social y los elementos autobiográficos en el poema *A mis enemigos*, identificar la representación de las emociones y conflictos internos en el poema *A mis enemigos* para vislumbrar cómo se reflejan las experiencias personales y sociales de la autora y relacionar el mensaje de la obra en el contexto del siglo XIX y cómo puede reflejarse en temáticas contemporáneas. La metodología consiste en un análisis literario a profundidad que incluye la hermenéutica para interpretación de los textos, los recursos y temáticas. Los resultados muestran la forma del poema ligada profundamente con una voz poética que expresa una intensidad emocional ligada a los conflictos de la vida. En conclusión, existe una relación intrínseca con la vida de Veintimilla y sus poemas, denunciando lo social y lo emocional como forma de resistencia a la opresión del siglo XIX en Cuenca.

Palabras clave: *A mis enemigos*, análisis literario, emociones.

Abstract

To My Enemies by Dolores Veintimilla de Galindo, a poem that has been the subject of an analysis focused on both content and form. The study addresses the problems of the construction of female identity and resistance to ruthless social criticism in the context of 19th-century Cuenca. The general objective: To carry out a poetic analysis of To My Enemies by Dolores Veintimilla de Galindo, in order to understand the literary and stylistic language, its emotions, and how it constructs a critique of identity to the system of that time. The specific objectives are to examine the poetic structure of To My Enemies to understand how it contributes to the construction of the message and tone of the text; to explore the social criticism and autobiographical elements in the poem To My Enemies; to identify the representation of emotions and internal conflicts in the poem To My Enemies to glimpse how the author's personal and social experiences are reflected; and to relate the work's message to the 19th-century context and how it can be reflected in contemporary themes. The methodology consists of an in-depth literary analysis that includes hermeneutics for the interpretation of the texts, resources, and themes. The results show the form of the poem deeply linked to a poetic voice that expresses an emotional intensity tied to the conflicts of life. In conclusion, there is an intrinsic relationship with Veintimilla's life and her poems, denouncing the social and emotional as a form of resistance to 19th-century oppression in Cuenca.

Keywords: To My Enemies, literary analysis, emotions.

Introducción

De la infame calumnia la ponzoña, una cruel mentira que daña la integridad física y emocional de un individuo, como consecuencia se vuelve comparable con un veneno que brota de los labios y se esparce como un virus entre las sociedades corruptas. Dolores Veintimilla de Galindo capta la atención en sus versos por la profundidad expresada en su voz poética y fuerza expresiva. El estudio enfocará ese aspecto a partir del análisis de la forma y fondo del poema *A mis enemigos*, tomando en cuenta factores relevantes como el contexto social y cultural de Ecuador del siglo XIX, específicamente de la ciudad de Cuenca. Que se caracterizaba por la profunda presión ejercida hacia las mujeres, fuertemente influenciado por normas sociales y culturales de la época que se orientaban más hacia los roles tradicionales. Si bien, la mujer ya tenía acceso a la educación y al trabajo, no gozaba las mismas garantías que los hombres y esto se reflejaba, por ejemplo, en sus salarios y condiciones más precarias; en la educación enfocada en las habilidades domésticas y la moralidad, más que en la formación académica o profesional.

Dolores Veintimilla de Galindo se convierte en un símbolo importante para comprender las presiones de la época y contexto, desafiando mediante su pluma las normas patriarcales. La expresión de su dolor mediante sus escritos plantea la comprensión de la sociedad en la que estaba asentada. A través de su poema, Veintimilla no solo confronta a sus detractores, sino que también da voz a su sufrimiento personal, creando una narrativa poderosa de resistencia. Su contexto, es primordial para el entendimiento de su poesía, dado que vivió en un periodo de profundas represiones hacia la mujer.

El objetivo general es realizar el análisis poético de *A mis enemigos* de Dolores Veintimilla de Galindo, para la comprensión del lenguaje literario y estilístico, sus emociones y cómo construye una crítica de identidad al sistema de aquella época. Esto se logra a través de los

siguientes objetivos específicos que son examinar la estructura poética de *A mis enemigos* para entender cómo contribuye a la construcción del mensaje y tono del texto, explorar la crítica social y los elementos autobiográficos en el poema *A mis enemigos*, identificar la representación de las emociones y conflictos internos en el poema *A mis enemigos* para vislumbrar cómo se reflejan las experiencias personales y sociales de la autora y por último, relacionar el mensaje de la obra en el contexto del siglo XIX y cómo puede reflejarse en temáticas contemporáneas.

En el estudio de fondo y forma se busca la interpretación de los recursos estilísticos como puente para relacionar los temas tratados por la autora y los sentimientos que se encarnan, por tanto, no solo profundiza en la riqueza literaria del poema, sino que también rescata el contexto histórico, social y cultural en el que se gestó. De ahí su valor académico, pues no se queda en un análisis poético sino que va a profundidad, desentrañando las emociones más profundas que responden a una opresión dada por la época y contexto.

La metodología por ende es un análisis poético detallado que considera el modelo hermenéutico para la interpretación de los textos. Se examinan los recursos, el tono, las temáticas centrales y se asocian con la vida de la autora. Esto significa que se hará una revisión bibliográfica exhaustiva para entender puntos clave de la época y de la biografía de la autora. En cuanto a lo poético, los componentes estilísticos del poema, tales como la métrica, la rima y el uso de figuras retóricas también serán relacionados con la vida de Dolores Veintimilla de Galindo

Los resultados revelan la riqueza de la poesía de Dolores Veintimilla de Galindo, destacando a la forma y el fondo como medios para expresar la intensidad de los sentimientos de la autora. En suma, el estudio aporta una visión crítica y detallada de cómo Dolores Veintimilla de Galindo utilizó su poesía como un medio para confrontar y resistir las injusticias del contexto de aquella época, destacando la relevancia de la obra de Dolores Veintimilla de Galindo que, a pesar

de haber sido escrita en el siglo XIX como es el caso de su poema *A mis enemigos* que hasta hoy resuena en la memoria. Precisamente, es motivo de estudio por las distintas aristas que la mujer ha combatido en el discurrir del tiempo: la lucha por la igualdad de género, la resistencia contra la opresión, la expresión del dolor y la vulnerabilidad de las mujeres de manera atemporal.

En conclusión, la combinación entre su voz poética y su habilidad técnica reflejada en el uso de recursos literarios como el simbolismo y las metáforas, le permitió plasmar su resistencia frente a las normas patriarcales y las críticas sociales que enfrentó como mujer en la sociedad ecuatoriana del siglo XIX. Este estudio ha evidenciado cómo Veintimilla no solo expresó su dolor individual, sino que también representó las voces de muchas mujeres silenciadas por las estructuras opresivas de su época y esto puede reflejarse en épocas posteriores.

Marco teórico

Marco referencial:

Para el desarrollo del marco referencial se han considerado tres investigaciones que se acercan a la presente, en este caso, las tres se relacionan por tratar la vida y obra de Dolores Veintimilla de Galindo con distintas aristas.

La primera lleva por título “El romanticismo de Dolores Veintimilla de Galindo y su influencia en el contexto social en el siglo XIX”, elaborada por Muñiz Pico Nathaly Dayanna en el año 2022, siendo este su trabajo de titulación de la Universidad Técnica Particular de Loja. El objetivo general fue determinar el romanticismo de Dolores Veintimilla y su influencia en el siglo XIX, a través de un estudio aplicado en estudiantes de la Unidad Educativa Fiscomisional “Juan Montalvo”. Y sus objetivos específicos fueron investigar la trayectoria literaria de la autora, explicar el romanticismo que construyó frente al contexto social cuencano e identificar su influencia en dicho entorno.

Se diferencia por tener un enfoque más pedagógico y una metodología mixta, es decir, cuantitativa y cualitativa. Lo cuantitativo en la realización de encuestas a estudiantes y lo cualitativo en entrevistas a docentes. Por lo tanto, aunque aporta un valioso contexto histórico y cultural sobre la recepción de Dolores Veintimilla en el ámbito educativo, no se detiene en un análisis específico de su poesía ni en la construcción a de la misma, como lo hace el presente estudio centrado exclusivamente en *A mis enemigos*.

“La poesía de Dolores Veintimilla de Galindo” es otro título que se tomó en cuenta, está elaborada por Ángel Martínez de Lara, Isidro Marín Gutiérrez y Mónica Hinojosa-Becerra. La intención de esta era trazar un camino entre el pensamiento de Dolores Veintimilla de Galindo con su obra. Por eso mismo es evidente la similitud con el presente estudio, pues aborda los sentimientos y emociones de la autora, todo aquello que es más subjetivo. Sin embargo, en el proceso no se realiza un análisis poético a profundidad, ni se utilizan herramientas pertinentes para ello.

Finalmente, la tercera corresponde al artículo “El romanticismo de Dolores Veintimilla”, escrito por María Elena Grijalva. En este se le destaca a la poetisa como una figura rebelde que desafía las normativas patriarcales, clasistas y racistas de la época. Se mencionan sus poemas y panfletos, algunos como expresión y otros como denuncia como con el indígena Tiburcio Lucero, a quien defendió de forma firme como acto de activismo social.

Si bien, el presente estudio si abarca lo social no se profundiza en ello únicamente, mucho menos dando a entender un impacto tan potente para su época sino que, más bien, se menciona su impacto en años venideros. El cómo ella convierte sus poemas en una expresión de dolor, de crítica, de denuncia y con una carga tan significativa de emociones y sentimientos.

A modo de conclusión, las tres investigaciones tienen puntos importantes, pero se distinguen al focalizarse en puntos específicos. La primera es la más distinta pues tiene un enfoque mixto más arraigado a lo educativo. La segunda, si bien trata de los sentimientos y pensamientos profundos de la autora, no los relaciona con su contexto y no realiza un análisis poético. Y por último, la tercera busca conocer el impacto en su época pero no la relación con sus sentimientos, con la forma y fondo de su poema.

Marco conceptual

La poesía de Dolores Veintimilla de Galindo es considerada atemporal porque puede resonar en los contextos y vivencias de las mujeres de todas las épocas y su legado se mantiene con el pasar del tiempo. Su discurso toma mayor fuerza conociendo los escenarios relevantes que se entrelazaban con su obra y que derivaban en la expresión de su pensamiento considerado escandaloso para la época y la sociedad en la que se desenvolvía.

En ese mismo tiempo, en los círculos republicanos, los hombres difundían mayoritariamente modelos de feminidad que abundaban en el valor de las mujeres en el ámbito familiar. Este ideal de feminidad republicana hacía de las mujeres las garantes del mantenimiento y transmisión de la cultura republicana en la vida privada y, sobre todo, las responsabilizaba de la educación de hijos e hijas en las ideas del progreso o del laicismo (Sanfeliu, 2008).

Bajo este preámbulo, se puede comprender que la pluma de Dolores Veintimilla reclamaba, en el más puro sentido republicano, aquellos aspectos que se le habían negado por el mero hecho de nacer como una mujer que, aunque gozó de algunos privilegios en vida, fueron cruelmente opacados por la presión de la sociedad hasta el final de sus días. ¿Acaso estos privilegios de los

que gozó en su niñez y parte de su juventud la eximen de considerarla participante activa en hacer escuchar la voz de la mujer de la época?

Los discursos masculinos enfatizaban exageradamente las dependencias femeninas de la religión católica y las sospechas de que los clérigos utilizaban a las mujeres para influir en la conciencia de sus esposos y trasladar ideas nocivas a la familia y a la sociedad, lo que las inhabilitaba para acceder a las tareas de gobierno y para ejercer el sufragio (Sanfeliu, 2008).

Estas ideas son incompatibles con muchos de los discursos que tomó Dolores Veintimilla de Galindo y que expresó en varios de sus escritos, no solo señalando la hipocresía de la sociedad a la que ella se enfrentaba, sino también a las exigencias impuestas que se le achacaban constantemente. Así mismo, hay pruebas de que Dolores Veintimilla de Galindo presentó estos pensamientos revolucionarios en contextos no únicamente de índole de género, sino de identidad cultural y la vulneración a la misma, como expresaría años más tarde con la *Necrología*, un texto que escribió el 27 de abril de 1857, en una hoja suelta, tras presenciar la ejecución de Tiburcio Lucero, en ella, la poeta ecuatoriana protesta contra la pena de muerte y pide que una generación más humanitaria y civilizada la borre del Código de la Patria.

Referente al contexto de la ciudad en la que vivió sus últimos años, es importante tomar en cuenta las dinámicas sociales, culturales e incluso religiosas que la moldeaban. Como es bien sabido, la sociedad cuencana está mayormente ajustada a la entidad eclesiástica y sus principios, casi de maneras extremistas, este factor influyó de manera significativa en la mirada que tenían sobre el actuar de Dolores Veintimilla de Galindo. Ya fuese por su estilo de vida, que a sus ojos era sencillo de juzgar o por la libertad de expresión que ejercía con su pluma, por tanto, se puede considerar que es un aspecto relevante en la vida de la autora.

Mujer ecuatoriana del siglo XIX

En el siglo XIX la concepción de la mujer estaba fuertemente influenciada por la misma iglesia, proponiendo ideales y deberes estrictamente dirigidos a ellas.

Las mujeres debían inculcar en sus hijos los principios religiosos, morales y cívicos, así como instruirlos en las primeras letras y en los primeros números. Con esta nueva función la maternidad adquirió un prestigio del que antes carecía, ya que eran los padres quienes decidían quién y cómo los educaba (Gutiérrez, 2000).

En este sentido, no cabe duda de que históricamente la mujer, incluyendo a Dolores Veintimilla de Galindo, eran consideradas inferiores frente a los hombres. Algo que denunciaba y véase por sus escritos o en su profundo interés en cultivar la literatura mediante tertulias que, para la época y contexto de la ciudad en la que vivía, eran mal vistas y criticadas con dureza. Además, de su interés por temas de índole social o de género, como la opresión de las personas indígenas o las normas impuestas a la mujer ecuatoriana del siglo XIX, más estrechamente relacionadas con el hogar y la familia.

Pensamiento de la sociedad cuencana del siglo XIX

El pensamiento de la sociedad cuencana no puede entenderse sin considerar el papel que jugaron ciertos personajes en la construcción de dicho pensamiento. En muchas regiones, fueron figuras eclesiásticas quienes asumieron la tarea de articular los fundamentos ideológicos de una sociedad entera, en un intento por frenar los impulsos liberales que comenzaban a expandirse tras las independencias. Un ejemplo paradigmático de esta dinámica es el caso del Padre Solano, cuyo pensamiento refleja las tensiones internas del conservadurismo comarcano. Como ideólogo clave del periodo, Solano dejó plasmadas sus ideas en una obra que resulta tan reveladora como polémica:

Desde el punto de vista ideológico cultural, su código dominante se vio expresado, durante la primera mitad del siglo XIX, en los textos del Padre Solano, el ideólogo por excelencia del conservatismo comarcano, autor de: predestinación y reprobación de los hombres según el sentido genuino de las Escrituras y de la Razón, un libro condenado por la Iglesia y el Papa (Crespo, 1996).

Esto pone en evidencia la hegemonía de la religión y el pensamiento ultraconservador de Cuenca, siendo el honor uno de los principales mecanismos de control social. Es entonces que la poesía y panfletos de Dolores son destacables, en este caso, la Necrología puede leerse como un panfleto que describe el panorama cuencano del siglo XIX, así como una protesta al orden social y moral que regía en su entorno. En una ciudad marcada por el peso del conservadurismo, donde lo femenino estaba estrictamente delimitado por normas de recato y obediencia, esta hoja suelta apareció como una provocación abierta. Según los ideales de la mujer de la época era una vergüenza y una actitud impropia, pero desde una mirada actual este escrito de Dolores fue más que una expresión sino una denuncia.

Aunque, no se queda únicamente como una denuncia, sino también como una muestra del profundo dolor que estaba provocado por la propia sociedad en la que ella vivió, una sociedad conservadora y muy ceñida a normativas eclesiásticas. La obra de Veintimilla refleja, entonces, cómo el aislamiento social se convierte en un resultado de sus circunstancias personales y, en una consecuencia de las normas sociales que marginaban a aquellas mujeres que, como ella, desafiaban las estructuras sociales y las expectativas.

En resumen, el aislamiento que experimenta Dolores Veintimilla en *A mis enemigos* no es simplemente una condición personal derivada de su experiencia de abandono, sino que también

está profundamente vinculado a un contexto social en que prevalecía el rechazo a las mujeres que no se ajustaban a los ideales establecidos.

Análisis poético

Para este análisis poético se aplicó el modelo hermenéutico para la interpretación de los mensajes, además de establecer relaciones con los contextos del siglo XIX en la sociedad cuencana. Al analizar el poema, la hermenéutica ayudó a entender los significados más profundos y simbólicos que no se ven a simple vista. Por otro lado, mirar el contexto histórico es clave para ver cómo las condiciones sociales, políticas y culturales de la época pudieron influir en lo que Dolores Veintimilla escribió y en cómo lo escribió. También es importante pensar en las corrientes del siglo XIX, como el Romanticismo, que seguramente marcaron su manera de sentir y expresarse. Además, la forma en que está construida la voz poética y a las figuras literarias que usa, porque esto se relaciona con su estilo y su forma de mirar el mundo.

Metodología

Enfoque de la Investigación:

El enfoque de la investigación es principalmente cualitativo, al estar centrado en datos de profundo análisis que corresponden con el contexto de la autora y su obra, esto sirvió para explicar o inferir su relevancia en la misma y la importante incidencia que considera en la voz poética utilizada. El estudio tiene un enfoque cualitativo por su naturaleza exploratoria, inductiva y descriptiva en la inferencia de los datos recopilados en conjunto con el poema seleccionado y otros semejantes de la época.

Diseño de Investigación

El diseño de la investigación es de tipo no experimental, abarcando los procesos longitudinales, es decir, exploratorios y descriptivos. Compatibles con el enfoque cualitativo y adecuados para las descripciones detalladas de los contextos relevantes y la exploración de los temas abordados en *A mis enemigos* de Dolores Veintimilla de Galindo.

Métodos

Es importante usar métodos que ayuden a ver tanto lo que pasa dentro del texto como lo que lo rodea. Desde un enfoque más amplio y multidisciplinario, se puede reconocer no solo los recursos literarios que le dan forma al poema, sino también el contexto social y cultural en el que fue escrito. Además, esto permite hacer conexiones con otras obras de la misma época y entender mejor cómo dialoga con su tiempo y con otras voces del siglo XIX.

Análisis Textual

Este método se enfoca en hacer un análisis detallado del poema *A mis enemigos* de Dolores Veintimilla de Galindo, poniendo atención a los recursos que ella usa para expresar lo que siente y piensa. Aunque no hay personajes como en una historia tradicional, el poema tiene voces y figuras retóricas que construyen el tono y la fuerza del mensaje, y por eso vale la pena detenerse en cómo están escritas. Se observa el uso de metáforas, símiles, símbolos y otros recursos que ayudan a dar forma a sus ideas. También se considera el estilo del lenguaje, la forma en que están organizados los versos, la elección de palabras y la métrica, porque todos estos detalles influyen mucho en cómo se interpreta el poema y en la carga emocional que transmite.

Análisis Contextual

Es posible comprender mejor el contexto en el que Dolores Veintimilla de Galindo escribió su poema, a través de la revisión de documentos históricos y estudios sociológicos que muestran cómo era la realidad social y cultural de su época. Se revisan textos y registros de aquel tiempo para entender qué estaba pasando a nivel político, social y cultural, y cómo esos factores pudieron influir en su obra. También se toman en cuenta estudios sobre las dinámicas sociales y los roles de género, ya que estos aspectos fueron clave en la vida de Dolores y seguramente dejaron huella en su escritura. Además, se explora el ambiente cultural que la rodeaba, incluyendo las corrientes literarias y artísticas de entonces, para situar el poema dentro del panorama más amplio de su tiempo.

Análisis Comparativo

Este método sirve para comparar el poema *A mis enemigos* con otros textos de la misma época que tratan temas parecidos, con el fin de ver qué patrones y diferencias hay en la forma de abordar esos asuntos. Se escogieron poemas de autores contemporáneos a Dolores Veintimilla de Galindo que también hablan de temas como la lucha social, la crítica política y experiencias personales. Al analizar estas obras, se buscaron puntos en común en el tratamiento de los temas, la estructura de los poemas y el estilo narrativo, para entender cuáles eran las tendencias que predominaban en ese tiempo. También se notaron las diferencias en cómo cada poeta expresaba sus ideas, lo que ayuda a tener una idea más completa de dónde y cómo se ubica *A mis enemigos* dentro del contexto literario de su época.

Análisis literario

Fondo

El fondo de una obra se refiere a las ideas, emociones, temáticas y argumentos que un autor desea transmitir. Es el núcleo, la esencia y el propósito de la obra. En el poema *A mis enemigos* se pueden identificar los siguientes elementos: El tema central, puede ser una condensación de muchos de los temas que se abordan en los versos de Dolores Veintimilla y que es factible definirse en la calumnia como arma destructiva. El poema se dirige a una sociedad que miente y difama a Dolores Veintimilla afectando no solo a su reputación, sino sus sentimientos más profundos. Entonces la “calumnia” es la temática central pues funciona como un veneno que destruye el alma de la autora, como se refleja en el verso: “De la infame calumnia la ponzoña, / ¿Y así matáis a mi alma juvenil?” (Veintimilla, 1960).

Esta metáfora es poderosa porque nos transmite de manera clara este acto de agresión, una agresión que corrompe desde adentro, una muestra evidente de que las palabras pueden dañar y destruir a las personas tanto como los actos físicos. Esta temática en particular puede considerarse atemporal, pues resuena con nuestro contexto.

Otra temática tomada a en cuenta es la opresión, precisamente a las mujeres y que dado el contexto de la sociedad cuencana del siglo XIX y de la percepción que tenían de la mujer puede ser comprensible, entonces, Veintimilla expone la falta de respeto hacia la mujer en todos sus roles: “No dan respeto la mujer, la esposa, / La madre amante a vuestra lengua vil...” (Veintimilla, 1960). Este verso es igual de poderoso y contundente, pues sin usar muchas palabras es evidente la denuncia de Veintimilla una sociedad que juzga a las mujeres sin ningún miramiento o clemencia.

Llama a la atención también su remarcado uso de la crítica a la hipocresía social, como temática en su poema. La autora denuncia la doble moral de una sociedad que no respeta ninguna

faceta de su ser “Me marcáis con el sello de la impura... / ¡Ay! ¡Nada! ¡Nada! ¡Respetáis en mí!” (Veintimilla, 1960). El verso es una acusación directa hacia la sociedad que la ha señalado sin fundamento. El uso del “sello de la impura” enfatiza la naturaleza injusta y destructiva de los juicios sociales, reflejando una crítica profunda al control que ejerce el patriarcado sobre las mujeres del siglo XIX.

Ahora, teniendo en cuenta la importancia de los ideales de la época y cómo estos influyeron y constituyeron parte fundamental del fondo de la obra, se debe tener en cuenta: Elemento autobiográfico. ¿Esto por qué? Pues la vida de Dolores está muy relacionada con sus escritos, y el poema *A mis enemigos* no se convierte en la excepción; sin embargo, ella no solo resalta esa desventura, sino que piensa que de esta surge su inspiración, su musa, como lo ilustra el verso: “Me dio para endulzar mi desventura / ¡De ardiente inspiración rayo gentil!” (Veintimilla, 1960). Esto quiere decir que ella transforma su dolor y rechazo en poesía, este acto de convertir el dolor en arte es una forma de resistencia que reafirma su dignidad frente a los ataques que ha recibido.

Finalmente, la denuncia de la cobardía de los detractores. En varios puntos del poema, la autora denuncia la cobardía de quienes la atacan, señalando la falta de fundamentos detrás de sus críticas: “¿Por qué matáis para la dicha mi alma? / ¿Por qué, cobardes? ¿A traición me herís?” (Veintimilla, *A mis enemigos*, 1960). Es en este punto que se llega a una consecuencia, esta ponzoña, esta injuria, este veneno ha entrado tan profundamente en ella que ha provocado la destrucción de su alma, su muerte. Subrayando la cobardía de aquellos que provocaron ese profundo dolor.

A mis enemigos va más allá de la experiencia personal de Dolores Veintimilla y se convierte en una crítica universal contra la calumnia, la opresión y la hipocresía que muchas veces impone

la sociedad. No solo muestra su dolor, sino que lo transforma en un reclamo, pues su poesía pasa a ser una herramienta poderosa para enfrentar la injusticia y hacer escuchar su voz.

En el yo poético de Veintimilla impacta, el uso de la palabra traidores tiene una relevancia transcendental, debe contextualizarse en la época independentista, en tierras ecuatorianas donde tener ideas de liberación fue motivo de persecución y estigma. Aunque esta respuesta a los ataques no se dirige únicamente a los hombres, sino a las mujeres de la sociedad cuencana que, aunque ocupaban roles similares a los de ella: mujer, esposa, y madre. No era impedimento para atacarla en base a sus costumbres más conservadoras por un ritmo de vida que solo enriquecía su quehacer literario. Una idea que, se verá en el análisis posterior, está bien establecida en el último verso y que es verosímil según el contexto de la época y la ciudad.

Para ultimar esta parte, es importante reconocer también que el texto está cargado de un sentimiento de tedio que se presenta de inicio a fin, como si su respuesta fuera producto de una acumulación de sentimientos frustrados con el pasar del tiempo, pero, asimismo, es notable la fortaleza con la que se expresan sus palabras y no condena sus propias acciones, sino las de los demás como el veneno de la sociedad.

Temática

La tristeza, rabia y sufrimiento causados por el señalamiento y la calumnia de una sociedad se vuelven temática central en el poema, estos sentimientos son solo el resultado de decisiones correctas tomadas en el contexto incorrecto. Un contexto que critica, señala y destruye ante lo diferente. En este caso, Dolores Veintimilla de Galindo es todo lo contrario a lo que la sociedad esperaba, una mujer cuyo marido no estaba en su hogar, su matrimonio con el médico Sixto Galindo desafortunado, su esposo fue emocionalmente distante y eventualmente la abandonó, dejando a Dolores sola con su hijo Santiago. Una mujer que nutría su conocimiento y saber con

tertulias literarias con colegas, una mujer que expresaba con su pluma sin miramientos. Dolores siempre enfrentó persecuciones sociales y religiosas. Fue marginada y acusada de inmoralidad, especialmente tras publicar *Necrología*, un poema que criticaba la pena de muerte y defendía a los indígenas. Esto la enfrentó al obispo Vicente Solano, quien encabezó una campaña de desprestigio contra ella.

Dolor emocional

Dolores Veintimilla de Galindo usa sus versos para responder y reclamar a sus detractores, pero no significa que no sienta, de hecho, estos sentimientos profundos son los que la llevan a desahogarse y a la vez expresar su frustración. Ella dice que han destruido su alma, matado más específicamente y esta "muerte" de su alma juvenil es más que una simple metáfora, era un sentimiento cuyo resultado fue devastador.

Desprecio hacia lo diferente

Este desprecio no está dirigido a nadie más que a ella, pues la calumnia está centrada en lo que ella hacía en su vida personal. Este enfoque de ella hacia lo literario, hacia lo social, era algo que no se veía bien en una mujer, que la hacía diferente y, por ende, despreciada y rechazada. Veintimilla, al escribir en un tono desafiante, se convierte en una figura "diferente" que se enfrenta a las expectativas sociales con valentía.

En las seis estrofas de este poema está encapsulada su vida y sus experiencias, tan agudas que la obligan a transformar su dolor en una denuncia. Ella cuestiona el trato que sus "enemigos" tienen hacia ella a pesar de no haberles hecho nada, dejando en claro esta insensibilidad de quienes la señalan pues lo hacen sin motivo alguno más que el avergonzarla y herirla, sin tomar en cuenta sus sentimientos o las consecuencias de sus palabras.

Análisis Textual

Importancia de la autora

En la actualidad, Dolores Veintimilla es reconocida como una figura que inaugura el Romanticismo de la época con versos que pueden resonar con los contextos actuales de las luchas de las mujeres; esto destaca su innegable importancia que va más allá del ámbito literario y enfatiza en el pensamiento social que no era tan fomentado en sus tiempos. Un ejemplo, es el texto *Necrología* en el que defendió los derechos de los indígenas, también sus argumentos rescatados en el que evidencia las desventajas de las mujeres e igualmente defiende sus derechos y autonomía.

A mis enemigos

¿Qué os hice yo, mujer desventurada / que en mi rostro, traidores, escupís / de la infame calumnia la ponzoña / ¿Y así matáis a mi alma juvenil? / ¿Qué sombra os puede hacer una insensata / Que arroja de los vientos al confín / los lamentos de su alma atribulada / ¿Y el llanto de sus ojos? ¡ay de mí! / ¿Envidiáis, envidiáis que sus aromas / les dé a las brisas mansas el jazmín? / ¿Envidiáis que los pájaros entonen / sus himnos cuando el sol viene a lucir? / ¡No! ¡no os burláis de mí sino del cielo, / que al hacerme tan triste e infeliz, / me dio para endulzar mi desventura / ¡de ardiente inspiración rayo gentil! / ¿Por qué, por qué queréis que yo sofoque / lo que en mi pensamiento osa vivir / por qué matáis para la dicha mi alma? / ¿Por qué ¡cobardes! ¿A traición me herís? / No dan respeto la mujer, la esposa, / la madre amante a vuestra lengua vil... / Me marcáis con el sello de la impura... / ¡Ay! ¡Nada! ¡Nada! ¡Respetáis en mí!” (Veintimilla, 1960).

Voz poética

Se identifica una voz poética que muestra indignación y cansancio por la ponzoña, como ella llama, que ha tenido que tolerar por el simple hecho de hacer escuchar su voz frente a los

abusos de los indígenas y de las mujeres, hay espacios de vulnerabilidad que se disfrazan de rabia en un reclamo encendido en contra de la sociedad cuencana de la época que, en lugar de brindarle un apoyo en medio del abandono que sufrió por parte de su esposo Sixto Galindo, además de los comentarios del periodista Fray Vicente Solano que trataba de deshonrarla por seguir un sentido liberal en sus textos, parecían apoyar efusivamente las corrientes que iban en su contra.

El tono que usa Dolores es principalmente triste y melancólico, pero también aguerrido y denunciante. Relata su realidad, lo mucho que le duele y le afectan las mentiras que en torno a ella giran, pero lo hace de una manera en la que responsabiliza a las personas que la calumnian y las interroga por su falta de empatía, por lo sencillo que es para ellos destruirla con sus palabras. Es un tono intenso, con mucho carácter pero que sigue demostrando la herida profunda de la autora.

Perspectiva psicológica, social.

Desde una mirada psicológica, *A mis enemigos* refleja el profundo dolor emocional que vivía Dolores Veintimilla, marcado por una sensación constante de angustia y conflicto interno. Más que una simple reacción personal, su poema deja ver lo que significaba ser mujer en una sociedad del siglo XIX donde se esperaba obediencia, recato y silencio. En ese entorno, las mujeres como ella eran limitadas por normas estrictas y expectativas familiares que les negaban espacio para desarrollarse plenamente como personas, y mucho menos como creadoras.

En el poema se siente aquello que ella misma llama su “rayo gentil”, una metáfora de ella misma y su pluma. La calumnia no solo la aísla, sino que afectan su autoestima y su sentido de pertenencia. Sin embargo, a pesar de ese sufrimiento tan marcado por la traición, el abandono y la exclusión, Dolores no se rinde del todo. A través del poema, uno percibe cómo se aferra a su escritura, a su arte, como única forma de resistir y mantenerse en pie.

Socialmente, en el siglo XIX se vivía en una época marcada por una fuerte estructura patriarcal y un conservadurismo dominante, donde el rol de la mujer estaba estrictamente ligado al hogar y al silencio. Cualquier intento de salirse de ese molde —ya sea escribiendo, opinando en público o simplemente viviendo con más libertad— era visto como una amenaza al orden establecido. Las críticas que recibió por su vida y por sus escritos, especialmente en Cuenca, la mostraban como una mujer “impropia”, “impía” o incluso “inmoral”. Este rechazo no vino solo de la sociedad en general, sino también de instituciones como la Iglesia, representada por figuras como el obispo Vicente Solano, con quien tuvo un conflicto directo.

Ambiente

El poema de Dolores Veintimilla nace en medio de un entorno marcado por conflictos religiosos, políticos y una sociedad profundamente cerrada al pensamiento femenino. Vivir en una época donde las mujeres eran excluidas de los espacios públicos e intelectuales hizo que su escritura se volviera casi un acto de rebeldía. Tras su llegada a Cuenca, el peso del conservadurismo y la influencia de la Iglesia se volvieron aún más evidentes, algo que se refleja en los ataques que recibió por atreverse a escribir desde su experiencia personal y su visión del mundo.

Dolores ya cargaba con un dolor ya instalado en su corazón en antaño pues estaba sumida en una soledad que solo ella misma comprendía, ni siquiera su círculo cercano tenía una idea clara, pues ya viviendo en Cuenca su familia no estaba cerca para brindarle un apoyo. Y su esposo, quien debía ser su pilar fundamental la había abandonado dejándola en un contexto en el que era intensamente señalada y donde su único escape era la literatura. Pero precisamente ese entorno hostil la impulsó a convertir la poesía en su forma de resistir, de hablar cuando todos esperaban que callara.

Contexto histórico, político y cultural

En el siglo XIX, Ecuador vivía una etapa de formación nacional tras independizarse. Aunque oficialmente se constituyó como república en 1830, durante mucho tiempo siguió atravesando conflictos políticos, religiosos y sociales. Para consolidar la presencia del Estado en todo el territorio, el gobierno comenzó a establecer leyes e instituciones, con especial interés en frenar movimientos considerados peligrosos o revolucionarios. La educación fue una de estas herramientas, pues era la manera más factible para “moldear” a los ciudadanos.

Dentro de estos ciudadanos se encuentra innegablemente la mujer, quien era un objetivo en la educación, pero no de la manera en la que lo es actualmente sino para enseñarles cosas de las que socialmente se esperaba que supieran. El destino de ellas principalmente era el “hogar”, de ahí que concentrarán su educación en enseñarles valores y actividades domésticas relacionadas con la vida en matrimonio y el cuidado de los hijos. La idea era que ellas fueran las encargadas de transmitir los valores tradicionales en casa, pero no de participar activamente en la vida pública o intelectual mucho menos de desarrollar un pensamiento libre y autónomo.

Durante ese tiempo, Dolores Veintimilla vivió en Cuenca, una ciudad profundamente marcada por el conservadurismo y el poder de la Iglesia. El entorno era rígido, cerrado, y poco tolerante con quienes pensaban diferente, sobre todo si eran mujeres. Se esperaba que la mujer no opinara en voz alta, mucho menos que escribiera con tanta libertad como lo hacía Dolores. Por eso, sus ideas, su forma de expresarse y su forma de vivir fueron vistas como escandalosas. Fue objeto de duras críticas, calumnias y aislamiento, lo que afectó profundamente su salud emocional por lo que reflejan sus escritos.

La fuerte presencia de la Iglesia en Cuenca hacía que cualquier actitud “fuera de lo esperado” fuera reprimida. Dolores fue una de esas mujeres que desafió el molde, y por eso vivió

muchas de las consecuencias que la sociedad reservaba para quienes rompían las reglas. En lugar de encontrar comprensión, se encontró con el rechazo. Pero también fue ese entorno tan opresivo el que la impulsó a escribir. Su poesía nace del dolor, pero también de una profunda necesidad de resistir. Es su forma de responder, de dejar huella, de no callar.

Mensaje:

La poesía de Dolores Veintimilla de Galindo, particularmente en el poema *A mis enemigos* es un acto de profunda resistencia que derivó en una propuesta emocional y creativa que reinterpreta su intenso dolor personal y humillación social, Veintimilla expresa a través de su verso un grito de protesta contra las calumnias, la envidia y el juicio cruel de la sociedad. La voz poética presente en estos versos es, en muchos sentidos, la de una mujer rota pero ferozmente consciente de su dignidad y de la injusticia que la rodea en una sociedad como lo era la de Cuenca del siglo XIX.

La metáfora que menciona la muerte a su alma juvenil es profunda y encapsula todo el mensaje que desea transmitir, se dirige a quienes la calumnian, pero también expresa las consecuencias de sus palabras. El desenlace terrible que conllevan y el sufrimiento que causan cuando no se hacen de manera responsable sino con la intención de herir. En este sentido, el poema es un acto de empoderamiento y desafío a los detractores que, desde la cobardía, usan la violencia para atacarla sin fundamento. La violencia es externa e interna, ya que cada ataque contra su ser busca sofocar su luz.

Se podría decir que Veintimilla está describiendo el desgarró que sienten muchas voces femeninas cuando la sociedad no solo las condena, sino que también intenta silenciar su voz auténtica y libre de opinar, expresar y criticar. Se trata de un poema que no solo reclama respeto

por su condición de mujer, sino también por su derecho a la expresión artística, a la sensibilidad emocional y al sufrimiento que atraviesa como parte de su humanidad.

En esta época, su mensaje no es tomado como una mofa porque realmente consiguió sensibilizar a pesar de la brecha del tiempo a toda una generación con su hermoso escrito cargado de frustración y dolor. En el presente el pasado de Veintimilla está vivo en sus poemas, su voz silenciada en una tumba resuena al mundo como una lección de vida.

Conflicto

En este poema, Veintimilla se enfrenta a la injusticia de ser atacada y señalada sin razón, lo que configura un conflicto tanto personal como social, el conflicto es establecido como la oposición de fuerzas que impulsa la acción narrativa. En este poema, se siente claramente una pelea interna. Por un lado, está la voz de Dolores, una mujer que carga con el dolor de ser juzgada, calumniada y despreciada por la sociedad. Por el otro, están esas voces externas que buscan callarla, que la atacan por atreverse a pensar diferente y por ser mujer. La calumnia no es solo una palabra más: es una forma de violencia que intenta destruir su dignidad y su libertad.

Lo que más llama la atención es cómo, a pesar de todo ese rechazo, ella no se rinde. Se aferra a su "rayo gentil", esa luz que representa su inspiración, su necesidad de escribir, de decir lo que siente. Esa imagen transmite que todavía hay algo dentro de ella que se niega a ser apagado. El poema ocurre en medio de ese conflicto emocional: la tristeza, la soledad, pero también la resistencia. Dolores busca respuestas, trata de entender por qué el mundo la juzga, pero también se defiende con lo único que tiene: su palabra.

Motivos

En el poema se pueden reconocer algunos elementos que se repiten y que ayudan a darle fuerza al mensaje que Dolores quiere transmitir. Uno de los más evidentes es la calumnia, esa idea de ser juzgada injustamente, de que la atacan sin motivo, aparece varias veces. La poeta se siente traicionada, dolida por lo que otros dicen de ella sin conocerla y esa herida no es solo emocional, también es una crítica al poder que tenía la sociedad para dañar a alguien con palabras.

Otro motivo constante es el dolor, el sufrimiento no es solo una emoción pasajera: se queda, se siente en cada verso. Habla de su llanto, de sus lágrimas, de esa desventura que parece no terminar, pero a pesar de ese dolor, también muestra que sigue luchando, que no se rinde.

La naturaleza también aparece en contraste con todo eso. Dolores menciona flores, pájaros, aromas. No lo hace por decoración, sino porque esos detalles naturales representan algo que la sociedad no le ofrece: paz, libertad, refugio. La sociedad la puede juzgar, señalar y atacar, pero la naturaleza se mantiene en paz con ella y la abraza en su dolor.

El ultimo motivo sería su inspiración como medio de resistencia y denuncia, pues ella menciona ese “rayo gentil” que se ilumina a pesar del profundo vacío emocional que atraviesa, que se convierte en arte, en poesía. Su hermosa pero dolorosa forma de resistir los agravios que la sociedad comete contra ella, de expresar, de reclamar.

Forma

La forma, en una composición literaria o lírica, es el vehículo que da vida al fondo. Incluye aspectos como estructura, ritmo, estilo, tono y lenguaje. Es, en esencia, la manera en que se presenta el contenido al lector.

Forma Externa

Estructura

Organización externa de la obra como capítulos, actos o escenas. En el poema su forma está construida en seis estrofas con cuatro versos por cada una cómo se puede notar, además de tener en su mayoría endecasílabos, es decir, once sílabas métricas por cada verso. Aunque esto no es en todos los casos, pues en el primer verso se contó con nueve sílabas y en el último con diez, la rima consonante.

Género literario

La clasificación de acuerdo con el título de la obra: narrativa.

Este poema puede clasificarse dentro del género lírico, específicamente como una elegía o un himno de protesta, debido a su enfoque emocional y su crítica directa a la sociedad que la rechaza.

Estilo literario

El estilo literario es exquisito, la notable habilidad de Veintimilla para despertar las emociones de dolor que vivió, en las que y en los que puede percibir los diversos elementos que la componen: sus formas, colores, muebles, ventanas, objetos, sonidos y olores. El estilo de su escritura no se limita únicamente a la elección del tema o a concentrarse en la esencia del episodio, sino que también implica una cuidadosa sincronización con su expresión verbal, ajustándola para que no sobrepase sus confines planteados.

Recursos literarios

Este poema es un ejemplo significativo del romanticismo que refleja una profunda angustia y dolor de acuerdo a las vivencias de la autora, por lo tanto, su lenguaje está lleno de recursos literarios de los que se destacarán los más relevantes:

Primera estrofa:

Interrogación retórica: Consiste en formular una pregunta sin esperar una respuesta. El poema arranca con una pregunta muy fuerte: "¿Qué os hice yo, mujer desventurada...?". No busca una respuesta literal, sino que deja ver todo el dolor de la voz poética. Es como si la autora no entendiera por qué la tratan tan mal, y al preguntar, lo que realmente está haciendo es mostrar su desesperación.

Epíteto: Consiste en asignarle una cualidad para acompañar al nombre. Esto se nota cuando Dolores usa palabras concretas que la etiquetan con cualidades dañinas para su persona, por ejemplo, "desventurada" sería el epíteto que acompaña a "mujer". Entonces, se podría decir que "mujer desventurada" la etiqueta con una cualidad negativa que pone en peligro su imagen.

Metáfora: Se utiliza para remplazar a algo sin la necesidad de mencionarlo explícitamente. En este caso, la más evidente es la palabra "ponzoña" pues hace referencia directa a la calumnia que las personas del contexto de Dolores dirigen hacia su persona, mostrándolo como algo tóxico y dañino. Esa comparación hace que el daño que recibe se sienta más físico, más brutal.

Hipérbaton: Alteración del orden usual de las palabras en un enunciado. El verso "De la infame calumnia la ponzoña" también cambia el orden típico de las palabras, quizás para que resuene más fuerte al final. Esa forma de decirlo también aporta dramatismo y subraya el veneno de la mentira.

Segunda estrofa:

Interrogación retórica: Consiste en formular una pregunta sin esperar una respuesta. En la siguiente estrofa vuelve a usar una pregunta: "¿Qué sombra os puede hacer una insensata...?".

Otra vez, no es una pregunta real, sino una forma de reclamar. Está cuestionando por qué la

atacan tanto si, según ellos, ella no vale nada. La ironía es clara: si no tiene importancia, ¿por qué tanto odio?

Hipérbaton: Alteración del orden usual de las palabras en un enunciado. En el verso "Que arroja de los vientos al confín los lamentos de su alma atribulada" (Veintimilla, A mis enemigos, 1960), Dolores reorganiza el orden natural de las palabras. Esto no solo embellece el verso, sino que le da una musicalidad especial, como si el dolor se deslizara con el viento.

Epíteto: Consiste en asignarle una cualidad para acompañar al nombre. La expresión "alma atribulada" muestra con claridad el estado emocional de la voz poética. El adjetivo no es gratuito: enfatiza esa carga interna de tristeza y confusión que arrastra a lo largo del poema.

Exclamación: Transmite una emoción fuerte. Cuando exclama "¡Ay de mí!", se siente el grito de alguien agotado emocionalmente. No es solo una queja, sino un desahogo crudo que transmite abandono, soledad y dolor.

Tercera estrofa:

Interrogación retórica: Consiste en formular una pregunta sin esperar una respuesta. En esta estrofa, Dolores vuelve a lanzar preguntas: "¿Envidiáis, envidiáis...?" (Veintimilla, A mis enemigos, 1960). Más que curiosidad, estas preguntas son un juicio. Está enfrentando a quienes la atacan, acusándolos de tener una envidia que ya no pueden disimular.

Epíteto: Consiste en asignarle una cualidad para acompañar al nombre. Cuando habla de las "brisas mansas", resalta la tranquilidad de la naturaleza. Esa imagen de serenidad funciona como un contraste con la violencia de la sociedad que la rodea.

Paralelismo: Es una figura de repetición que usa estos elementos para mostrar el denominado paralelismo. La repetición de frases como "¿Envidiáis...?" crea un ritmo que refuerza

su mensaje. Es como si insistiera en una misma idea desde distintos ángulos, dejándola imposible de ignorar.

Personificación: Atribuye propiedades humanas a un animal u objeto. Al decir que "los pájaros entonan sus himnos", le da a la naturaleza una voz, una forma de comunicarse. Esta imagen convierte al entorno natural en un personaje más que se opone, en silencio, a la crueldad humana.

Cuarta estrofa:

Exclamación: Transmite una emoción fuerte. El verso "¡No! ¡no os burláis de mí sino del cielo..." es una declaración intensa, llena de rabia y dolor. Ya no solo se defiende, también acusa a sus detractores de algo más grande: de burlarse de lo sagrado.

Apostrofe: Se dirige a una o varias personas, vehementemente, o a seres inanimados, personas ausentes o muertas. Cuando menciona al "cielo", no está hablando del cielo literal, sino de una fuerza superior, quizás divina.

Metáfora: Se utiliza para remplazar a algo sin la necesidad de mencionarlo explícitamente. Veintimilla llama a su inspiración y a su voz poética como un "rayo gentil" pero también dice que es "ardiente" y el motivo son los sentimientos que la atormentan.

Personificación: Se usa para atribuir características humanas a un objeto o animal. Es curioso porque se toma ese mismo "rayo gentil" pero no como metáfora, sino que a este rayo se le atribuye la gentilidad, esto puede significar que ella a pesar de denunciar y expresar su descontento lo sigue haciendo de manera gentil y hermosa: la poesía.

Quinta estrofa:

Interrogación retórica: Consiste en formular una pregunta sin esperar una respuesta. La pregunta "¿Por qué, por qué queréis que yo sofoque...?" suena casi como un grito. Expresa la

frustración de no poder ser libre, de que le pidan reprimir lo más valioso que tiene: sus ideas y sentimientos.

Epíteto: Cuando se asigna una cualidad para acompañar un nombre. Por ejemplo, “cobardes” sería el epíteto que se le asigna a las personas que atacan a Dolores.

Sexta estrofa:

Enumeración: Consiste en acumular elementos lingüísticos a través de la coordinación. En "la mujer, la esposa, la madre amante", enumera los roles que se supone deberían ser respetados por la sociedad. Pero en su caso, ninguno de esos títulos le ha servido para ser tratada con dignidad.

Anáfora: Consiste en la repetición de una o dos figuras el inicio del enunciado. La repetición de "¡Nada! ¡nada!" refuerza la idea de que no le respetan nada, absolutamente nada.

Exclamación: Expresa una emoción fuerte. Para esta se tomó en cuenta un verso muy poderoso que es el siguiente: "¡Ay! nada! nada! respetáis en mí!", estos signos no son mero adorno, sino que representan la fuerza con la que Dolores se aqueja de la sociedad que la humilla y calumnia.

Todas estas figuras retóricas enriquecen enormemente el poema de Dolores y a la vez nos dan una idea de su estilo, la metáfora es usada en ejes puntuales pero muy significativos como lo es la ponzoña. Una palabra que es una clara referencia a la calumnia, juicios mal infundados que envenenan a quienes se les dirige, que actúan como una toxina que mata desde adentro. Y hablando de la muerte, es la metáfora misma de la muerte del alma tan dolorosa como cierta, pues debido a esta calumnia que actúa como veneno Dolores siente un profundo dolor, tan profundo que enciende su chispa de inspiración lo que desenlaza en la construcción de su hermosa poesía.

Tipografía

El uso visual del texto también tiene una intención. Se puede notar que hay juegos con las cursivas, los espacios y hasta con la manera en que se organizan las ideas en el poema. Esto no solo aporta estética, sino que también guía la lectura emocional: hace que ciertas palabras o frases se destaquen, dándole énfasis al sentimiento detrás de ellas.

Forma Interna

Tono

El tono del poema es fuerte, lleno de emoción. Dolores Veintimilla no intenta suavizar lo que siente: se nota su dolor, su rabia y una especie de agotamiento interior. Pero también se percibe que no quiere rendirse. Hay algo de valentía en su manera de reclamar y enfrentarse a la sociedad que la juzga. Por eso, aunque es un tono doloroso, también tiene un fondo de resistencia.

Punto de vista

Todo lo que se dice en el poema viene desde una experiencia muy personal. La voz que habla está cargada de sentimientos íntimos, lo que hace que el punto de vista sea totalmente subjetivo. Eso permite que el lector se acerque a lo que la autora está viviendo internamente: su tristeza, su sensación de injusticia y el deseo de seguir defendiendo quién es.

Simbología

La simbología se refleja en los símbolos y significados profundos presentes de la obra, de aquellos podemos identificar tres:

1. **La calumnia aparece como un veneno:** "la infame calumnia" y "ponzoña" sugieren la toxicidad de las palabras y cómo las mentiras afectan profundamente a la poetisa.

2. **El rayo gentil:** representa la luz en medio de su oscuridad, la luz es su inspiración y su talento para transmitir con su pluma su dolencia de manera embellecida.
3. **La naturaleza:** es una clara contra a la crueldad de la sociedad, Dolores la usa no solo como un adorno sino como un refugio.

Análisis Comparativo

Falconí (2011) hace una comparación entre Dolores Veintimilla y figuras como Emily Dickinson y Sor Juana Inés de la Cruz, destacando que, al igual que ellas, desafió las normas sociales de su tiempo a través de una escritura crítica y simbólica. Sus obras generaron incomodidad en las clases dominantes, al punto de que muchas respuestas a sus textos se dieron desde el anonimato.

Para el análisis comparativo, una obra interesante para comparar es *Hombres necios que acusáis* de Sor Juana Inés de la Cruz con *A mis enemigos* de Dolores Veintimilla de Galindo. Ambos poemas reflejan el sufrimiento y la lucha de mujeres que vivieron en épocas donde la sociedad les imponía muchas restricciones para expresar su voz o vivir libremente. A través de su poesía, estas autoras hacen una crítica profunda a las estructuras patriarcales que dominaban sus contextos sociales, aunque cada una lo hace desde una experiencia y perspectiva particular.

Hombres necios

Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, / sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis. / Si con ansia sin igual solicitáis su desdén, / ¿por qué queréis que obren bien si las incitáis al mal? / Combatís su resistencia y luego con gravedad / decís que fue liviandad lo que hizo la diligencia. / Parecer quiere el denuedo de vuestro parecer loco / al niño que pone el coco y luego le tiene miedo. / Queréis, con presunción necia hallar a la que buscáis, / para pretendida, Tais, y en la posesión, Lucrecia. / ¿Qué humor puede ser

más raro que el que, falto de consejo, / él mismo empaña el espejo y siente que no esté claro? / Con el favor y el desdén tenéis condición igual, / quejándoos, si os tratan mal, burlándoos, si os quieren bien. / Opinión ninguna gana, pues la que más se recata, / si no os admite, es ingrata, y si os admite, es liviana. / Siempre tan necios andáis que con desigual nivel / a una culpáis por cruel y a otra por fácil culpáis. / ¿Pues cómo ha de estar templada la que vuestro amor pretende, / si la que es ingrata ofende y la que es fácil enfada? / Mas entre el enfado y pena que vuestro gusto refiere, / bien haya la que no os quiere y quejaos en hora buena. / Dan vuestras amantes penas a sus libertades alas / y después de hacerlas malas las queréis hallar muy buenas. / ¿Cuál mayor culpa ha tenido en una pasión errada: / la que cae de rogada o el que ruega de caída? / ¿O cuáles más de culpar, aunque cualquiera mal haga: / la que peca por la paga o el que paga por pecar? / Pues ¿para qué os espantáis de la culpa que tenéis? / Queredlas cual las hacéis o hacedlas cual las buscáis. / Dejad de solicitar y después con más razón / acusaréis la afición de la que os fuere a rogar. / Bien con muchas armas fundo que lidia vuestra arrogancia, / pues en promesa e instancia juntáis diablo, carne y mundo. (Cruz S. J., 1689)

En *Hombres necios*, Sor Juana muestra claramente su molestia frente a la hipocresía de los hombres de su época. Señala cómo ellos critican a las mujeres por ciertas actitudes, pero al mismo tiempo son responsables de crear las situaciones que las llevan a actuar así. Su poema puede entonces tomarse como muestra de la lucha de una mujer que se siente atrapada en un mundo que no le permite ser libre ni desarrollar su pensamiento plenamente.

Por su parte, *A mis enemigos* de Veintimilla deja ver la dureza con la que ella enfrentó las críticas y calumnias por desafiar lo que se esperaba de una mujer en su sociedad, su poema entonces se entiende como una denuncia a la doble moral que oprime y limita, pero también

muestra una resistencia interna muy fuerte. Se nota que ambas autoras hablan de la hipocresía de la sociedad y el constante señalamiento a las mujeres por salirse del molde solo que se diferencian porque cada una lo cuenta en base a su propia experiencia y usando diferentes recursos. Sor Juana usa la ironía como ya acostumbraba a hacer en muchos de sus otros escritos y Veintimilla usa más bien la melancolía, aunque también se percibe un coraje y carácter frente a la calumnia. De manera más concreta se ve como tratan de forma diferente ciertos temas:

Hipocresía social

Sor Juana señala la contradicción en el comportamiento masculino hacia las mujeres, criticando a los hombres que las acusan de ser necias o inmorales, sin reconocer que son ellos mismos quienes empujan a esas conductas. La ironía que emplea es una forma de poner en evidencia esa injusticia cotidiana: se exige a las mujeres pureza y obediencia, pero no se les brinda ni el mismo trato ni la misma libertad. Es una denuncia directa a esa doble moral tan normalizada en su época, donde la mujer era juzgada por actuar, pero también por simplemente existir fuera del molde.

En la novena estrofa de *Hombres necios*, se identifica esta denuncia a la hipocresía de una sociedad que maneja una vara de medir distinta para hombres y mujeres, criticándolas por lo mínimo y tildándolas con los epítetos más despectivos, dice que los hombres son crueles, pero también necios pues no se juzgan con la misma mirada que juzgan a las mujeres. En *A mis enemigos*, la crítica a la hipocresía esta presente pero no de manera generalizada sino más concretamente y desde una postura personal. Veintimilla no solo señala la dureza con que la sociedad juzga a las mujeres, sino también lo cruel que puede ser cuando ese juicio se basa en rumores y no en hechos. Su voz no es solo de protesta, sino también de resistencia frente a una sociedad que intentó callarla.

Resistencia femenina

Aunque ambas autoras se rebelan contra las normas que intentaban limitar su papel como mujeres, lo hacen desde lugares distintos. Sor Juana responde desde la razón y el pensamiento crítico, usando su intelecto como forma de lucha frente a la estructura que intentaba reducirla. En cambio, Veintimilla convierte su dolor en palabra poética, y desde allí, en una forma de resistencia más emocional. No se queda callada ante la injusticia, pero su defensa está cargada de sentimiento y vulnerabilidad, mostrando que la sensibilidad también puede ser una forma de fuerza.

Calumnia y ataque social

Ambas autoras también tocan, de formas distintas, el tema del juicio injusto y la difamación. En *A mis enemigos*, la calumnia es el centro del conflicto y Dolores Veintimilla lo habla desde su propia experiencia, señalando cómo los ataques de su entorno la marcaron profundamente. Al comparar la calumnia con un veneno, deja ver el daño silencioso pero devastador que causan las palabras malintencionadas. En cambio, en *Hombres necios*, aunque no se usa esa palabra directamente, Sor Juana también cuestiona cómo las mujeres son juzgadas y señaladas sin fundamento y su crítica va hacia esa violencia moral disfrazada de corrección, que termina afectando la libertad y el valor de las mujeres en una sociedad hecha para controlarlas.

Comparación de Recursos Literarios

Sor Juana es recordada por su uso agudo de la ironía en *Hombres necios*. A través de un lenguaje sarcástico y directo, pone en evidencia la incoherencia con la que los hombres juzgan a las mujeres, sin darse cuenta de que ellos mismos alimentan los comportamientos que luego critican. Sus versos juegan con esa lógica absurda del machismo, dejando al lector sin espacio para justificarla. Veintimilla, por su parte, también hace una crítica potente, pero desde una voz más íntima y herida usando metáforas como la ponzoña para referirse a la calumnia que sufre por un

grupo de personas, pero no hay ironía, a pesar de que tiene carácter la melancolía y el sufrimiento predominan en sus versos, diferenciándola claramente de Sor Juana.

Esta comparativa resulta interesante, se entiende que aunque traten temas similares, los recursos usados para ello no son los mismos y más importante, sus contextos influyen muchísimo en sus poemas que no son solo expresión de dolor o crítica sino son una forma de resistencia. Cada una, desde su estilo, desde su historia, encontró en la palabra una manera de mantenerse firme. Sor Juana lo hizo desde el ingenio y la razón; Veintimilla, desde la emoción y la vulnerabilidad. Pero en ambas, la poesía fue un refugio, un escudo y, sobre todo, una voz que aún resuena contra la injusticia.

Contextualización

A mis enemigos, de Dolores Veintimilla de Galindo, nace dentro de un contexto social, político y cultural fuertemente condicionado por el peso del patriarcado y la influencia de la Iglesia en el Ecuador del siglo XIX, especialmente en una ciudad tan conservadora como Cuenca. Esta ciudad se caracterizaba por su fuerte influencia clerical y su conservadurismo extremo, donde la figura femenina era idealizada en función de un modelo mariano —virginal, sumiso y apartado de la vida pública— tal como lo explica Gladys Moscoso (Mata, 1968) quien señala que la mujer era exaltada simbólicamente, pero al costo de la negación de su sexualidad, su autonomía y su voz. En este marco, Dolores Veintimilla vivió y escribió, enfrentándose al rechazo social por expresar ideas contrarias a las normas establecidas, como lo hizo en su crítica pública contra la pena de muerte en la *Necrología* y desafiando a quienes la calumniaban y la rechazaban por ser “diferente” en *A mis enemigos*.

Discusión teórica

Para esta discusión teórica se tomará en cuenta el Poema *A mis hijos* de María Natalia Vaca, presentado a continuación:

Sin hijos

Mis senos son dos pomas / hechas de rosas y de candeal moreno; / parecen dos palomas / bajo el dombo carnal de un friso heleno. / Veneros de pasión y de ternura, / jamás tuvieron el licor de vida / que da a otro ser dulzura, / savia y calor de rama florecida. / ¡Señor! el hijo de mi amor no vino, / quedose entre las flores como nota / de algún cantar divino; / quedose en mi sendero / como el hilo brillante de una gota / que refleja en mis penas un lucero. / Hijo: las puertas de mi hogar abiertas / te esperan cada día; / te busco a veces en las cosas muertas / y en mí misma te busco todavía. / no vi nunca tus ojos, dos estrellas / en la noche de mi alma suspendidas; / sus manecitas bellas, / ¿en qué regazo vivirán dormidas? / Amado mío, amado, este delirio / de mi pasión y mi alma atormentadas, / también de tu alma es pernal martirio: / ¡Nunca dejamos en su frente un beso! / Nuestras horas de angustia, ¡qué calladas! / y en ellas mustio el corazón preso... / Y torna lo de siempre: en los oteros / se renuevan los vástagos floridos, / se entretejen de rosas los senderos, / se oyen otros cantarse en los nidos... / Y yo busco llorando esos luceros / en la noche de mi alma suspendidos / que en mis sueños de amor son mensajeros / de otros ojos de sombra... adormecidos... / Él, ¡como espero en el hogar que ría, / que se estremezca en mis rodillas, puro, / como un sereno reflejar del día! / Los dos besamos nuestros labios quedo, / nuestras sombras proyéctense en el muro... / ¡quizá también tenemos al besarnos miedo...! (Vaca, 1905).

La literatura escrita por mujeres en el siglo XIX y comienzos del XX en Ecuador evidencia un proceso de resistencia silenciosa, íntima o explícita, frente a una sociedad patriarcal y profundamente conservadora. Comparar *A mis enemigos* de Dolores Veintimilla con *Sin hijos* de María Natalia Vaca permite descubrir dos maneras muy distintas —pero igualmente potentes— en que el dolor, la soledad y la presión social se transforman en poesía. Ambas autoras, desde lugares emocionales distintos, dan cuenta del peso que significaba ser mujer en una época en que cualquier desviación del “deber ser” era castigada, ya sea con el desprecio, el aislamiento o la culpa.

En *A mis enemigos*, Veintimilla no se guarda nada. Habla desde la herida abierta. Cada verso lanza una acusación, no solo contra quienes la calumniaron, sino contra toda una sociedad que la juzgó por pensar, escribir, y vivir con libertad. No busca consuelo, sino visibilizar su dolor, reclamar su derecho a sentir, a decir, a ser. Hay un tono desafiante, una rabia contenida que no pierde belleza, pero tampoco suaviza su verdad. En el fondo, es una mujer que, al verse acorralada, responde con poesía como un último acto de defensa de su dignidad.

Por otro lado, *Sin hijos* de María Natalia Vaca es mucho más introspectivo. No hay grito, hay susurro. El dolor aquí no es el de la calumnia externa, sino el de una falta íntima: la ausencia del hijo que nunca llegó. Pero ese vacío no es solo personal; también se lee como una carga social. Como si el no cumplir con el ideal de madre la dejara en deuda con un rol que nunca eligió, pero que la define de todos modos. Vaca no lanza acusaciones directas, pero en su tristeza se percibe una crítica silenciosa: ¿por qué el valor de una mujer sigue atado a su capacidad de dar vida?

Ambos poemas, desde miradas distintas, apuntan al mismo corazón del problema: un sistema que encierra, que etiqueta, que exige y que no perdona cuando una mujer decide o simplemente no puede cumplir con lo que se espera de ella. Veintimilla resiste con fuerza, con rabia y claridad; Vaca lo hace desde la melancolía y la sensibilidad. Pero en ambas, la poesía se

convierte en ese espacio donde, a pesar de todo, pueden decir su verdad. Mientras que Veintimilla es agredida por los otros “vuestra lengua vil”, Vaca se desgarrá desde la carencia “no vi nunca tus ojos”, aunque ambas construyen una poética del vacío: la primera por exclusión social, la segunda por ausencia vital.

Literariamente, el estilo de Veintimilla se apoya en metáforas de batalla, sufrimiento y resistencia “herida a traición”, “infame calumnia”, mientras que el de Vaca se articula en imágenes sensoriales y maternas “mis senos son dos pomás”, “te busco en las cosas muertas”. Tanto Veintimilla como Vaca nos muestran que, en la poesía, la resistencia puede ser pública o privada, pero siempre profundamente humana.

Resultados

El análisis del poema *A mis enemigos* en conjunto con la investigación previa revela que Dolores Veintimilla de Galindo convierte su experiencia personal en el núcleo de una narrativa lírica profundamente crítica y emocional. Parece razonable suponer que su obra no se comprende por separado de su vida, pues es importantísima para comprender el mensaje y el trasfondo de sus versos, así que su contexto por consecuencia es un factor a analizar. La sociedad de Cuenca se diferencia de la de Guayaquil, de donde proviene Dolores, pues es un escenario frío y solitario para ella, representa esa lejanía de su familia y el abandono de su esposo. Además, representa a sus detractores, quienes la calumnian por mostrarse como una mujer que no sigue el ideal eclesiástico.

La hostilidad de su entorno, reflejada en el término “enemigos”, no se limita a individuos particulares, sino que representa un sistema cultural que anuló a la mujer que escribía, que opinaba, que defendía ideales diferentes, que se atrevía a salir por fuera del molde. Los sentimientos de

soledad, tristeza, desesperanza e incompreensión se configuran como constantes en el poema, y a la vez funcionan como vehculos para construir una crítica implícita a la sociedad de su tiempo.

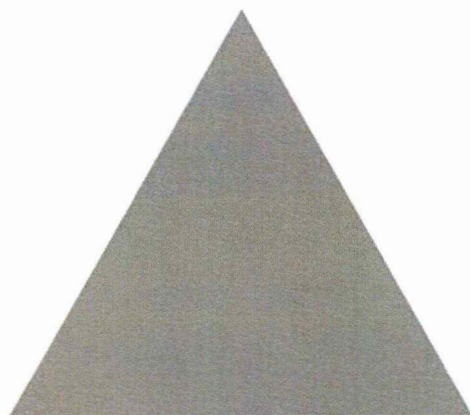
El análisis poético permitió demostrar el tipo de voz poética que usa la autora, en este caso, existe la percepción de que es profundamente melancólica pero también poderosa, más particularmente en los versos en los que la acusa a quienes la han calumniado y por eso mismo es que su poema se titula *A mis enemigos*, ella no tiene consideración por ellos, pero tampoco los ataca con mentiras, sino que acusa su comportamiento y la culpa de las profundas heridas que sus mentiras han provocado.

Pero su dolor no es lo único que resuena sino su lucidez para convertirlo en poesía, en un arte. Dolores no se encasilló en su dolor en ese momento, sino que lo transformó en palabras y versos, dándole un propósito, su sufrimiento no es puramente personal, es una muestra de cómo el silencio impuesto a las mujeres en su época no solo las aislaba, sino que las despojaba de su humanidad. En este sentido, su poesía funciona como una herramienta para hacer visible aquello que la sociedad prefería ocultar. Como bien señala Gladys Moscoso, esta “santidad femenina” no admitía errores, ni pensamiento autónomo, ni sufrimiento público. Veintimilla, al tomar la palabra y hacerlo desde la emoción y la conciencia, rompe con ese modelo pasivo. En vez de aceptar el lugar que se le asigna, lo cuestiona y lo expone y por ese mismo motivo es herida profundamente llevándola a un desenlace triste.

La autora transforma su dolor en arte, su vivencia en poesía, y su angustia en denuncia. En sus versos no hay solo melancolía, sino valentía: la valentía de nombrar la injusticia desde un espacio profundamente íntimo. Así, el poema no solo representa una obra de gran valor estético, sino también un acto de memoria, de crítica social que trasciende su época, convirtiéndose en una voz temprana y poderosa del feminismo literario en el Ecuador.

Objetivo General

Examinar la estructura poética de *A mis enemigos* para entender cómo contribuye al mensaje y tono del texto.



Postulado teórico

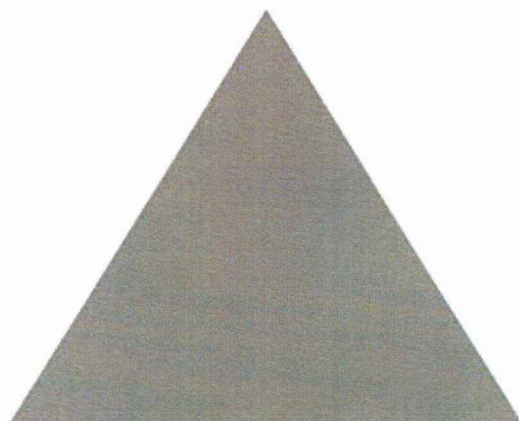
Teoría de la forma poética: La estructura, ritmo, tono y estilo permiten transmitir emociones y conflictos internos.

Hallazgo

La forma del poema refuerza la carga emocional. El uso de contrastes (naturaleza vs. sociedad) intensifica el mensaje de aislamiento y dolor.

Primer Objetivo Específico

Explorar la crítica social y los elementos autobiográficos en el poema.



Postulado teórico

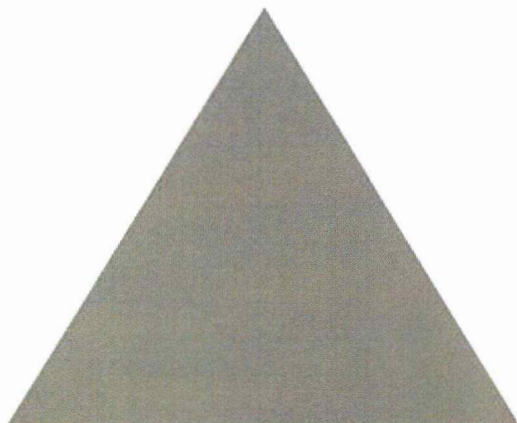
La hegemonía religiosa y patriarcal en Cuenca del siglo XIX. El caso histórico de Tiburcio Lucero y la reacción pública contra Veintimilla.

Hallazgo

El poema denuncia la hipocresía social que reprime a las mujeres. Veintimilla canaliza su experiencia personal de marginación y humillación en versos que critican directamente a la sociedad cuencana.

Segundo Objetivo Específico

Identificar la representación de emociones y conflictos internos en el poema para vislumbrar cómo se reflejan las experiencias personales y sociales de la autora



Postulado teórico

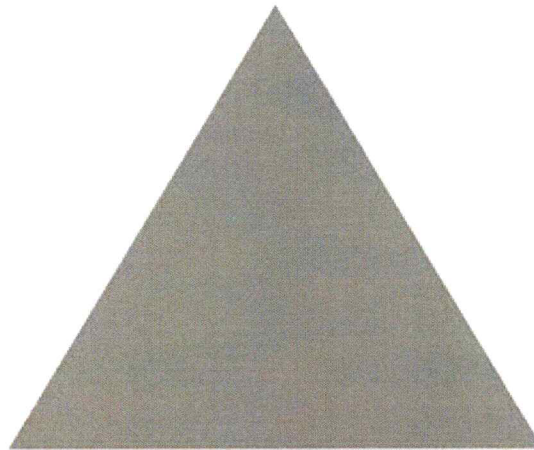
Perspectiva psicológica: El poema como reflejo del dolor y la angustia femenina frente al rechazo y aislamiento social. Aparecen motivos como la calumnia, el llanto, la lucha por expresarse.

Hallazgo

La autora transmite su sufrimiento y frustración de manera simbólica y emocional, representando a una mujer incomprendida.

Tercer Objetivo Específico

Relacionar el mensaje de la obra en el contexto del siglo XIX y cómo puede reflejarse en temáticas contemporáneas.



Postulado teórico

Construcción de la identidad femenina: La mujer idealizada como sumisa, casta y silenciosa. Dolores rompe con ese modelo y por ello es censurada

Hallazgo

El poema sigue siendo actual: la mujer que alza su voz frente al sistema sigue enfrentando rechazo. El texto se convierte en una defensa de la libertad de expresión femenina y una crítica a la doble moral.

Conclusiones

A lo largo del Análisis poético de *A mis enemigos* de Dolores Veintimilla de Galindo, se ha cumplido el objetivo general planteado: comprender el lenguaje literario y estilístico de la obra, así como la manifestación de emociones profundas y su articulación como una crítica al sistema sociocultural del siglo XIX. La autora logra, mediante una poética íntima, articular una protesta soterrada y emocionalmente cargada, en la que su voz femenina se convierte en testimonio de resistencia ante la violencia simbólica y moral de su época.

En cuanto al primer objetivo específico, el examen de la estructura poética permitió comprender cómo el uso de una métrica sobria, un lenguaje emocionalmente denso y una disposición de imágenes dolorosas y evocadoras contribuyen a establecer un tono dolido, pero firme. La repetición de ideas asociadas al aislamiento, la incomprensión y el sufrimiento interno

refuerzan la intención comunicativa del poema: denunciar, sin aspavientos, el rechazo social vivido.

El segundo objetivo específico, centrado en la crítica social y los elementos autobiográficos, se cumple al evidenciar cómo Dolores no escribe desde la ficción sino desde su experiencia personal, en la que confluyen los elementos históricos propios de una Cuenca del siglo XIX, que dio paso a la marginalización y el estigma impuesto por la profunda misoginia y opresión de esta sociedad. La voz lírica no solo se dirige a enemigos personales, sino a un entorno cultural que la deslegitimó por pensar, por amar distinto y por escribir con libertad.

Finalmente, en relación con el tercer objetivo específico, el análisis del mensaje de *A mis enemigos*, permitió ubicarlo con claridad dentro del marco del siglo XIX y relacionarlo con la actualidad respecto a las temáticas tratadas. Un ejemplo de ello es la calumnia como medio de destrucción, algo de lo que se hace eco en la realidad donde, con los medios de comunicación y redes sociales una mentira puede ser esparcida con rapidez y causar heridas profundas en las víctimas.

En suma, se ha demostrado que el poema de Dolores Veintimilla no es solo una obra estética de su tiempo, sino también un acto de memoria, resistencia y afirmación de identidad. Mediante su lenguaje poético, la autora recupera su voz, resignifica su dolor y nos lega una forma temprana de crítica feminista que trasciende lo personal para interpelar lo colectivo.

Acerca de recomendaciones respecto a que línea sería relevante de ampliar sería el análisis a otros poemas y escritos de la autora, lo que permitiría construir una visión más completa de su discurso poético, de su evolución estilística y de la persistencia de su crítica social. Explorar su

producción en conjunto puede revelar continuidades en su cuestionamiento del orden moral y religioso impuesto por la sociedad cuencana del siglo XIX.

También resulta pertinente establecer comparaciones con otras escritoras compatibles con su contexto o época, como se hizo en el presente análisis con María Natalia Vaca y Juana Inés de la Cruz, cuyas obras también abordan la frustración íntima, el deseo no satisfecho y la opresión del rol femenino.

Además, se puede hacer un análisis del contexto de la época a partir de la literatura de Dolores Veintimilla de Galindo enlazándola con los sucesos que ocurrieron en simultaneidad con sus escritos como es el caso de *Necrología* que responde a una situación en concreto, esto puede ser muy interesante porque además de brindar el trasfondo histórico podría ayudar a entender si han existido variaciones en el pensamiento de la sociedad de la época o si siguen actuando bajo normativas patriarcales y religiosas.

Como última recomendación sería enlazarlo con temas de género pues, fuera o no intencionado Dolores fue desafiante para su época, escribía lo que pensaba y opinaba sin importar si se consideraba impropio, su pluma no podía ser controlada y por ese mismo motivo fue tan duramente criticada. Para ayudar esta investigación también sería interesante buscar las opiniones de otros poetas y novelistas varones de la época.

Referencias bibliográficas

- Beauvoir, S. (1980). *El segundo sexo*.
- Benavides, J. (2015). Origen, evolución y auge del periodismo literario latinoamericano: desde las crónicas de indias y el modernismo hasta las revistas especializadas. . *Question* , 36-44.
- Campoamor, C. (1984). *Sor Juana Inés de la Cruz*. Júcar.
- Castelo, H. R. (2023). *Dolores Veintimilla*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Cid López, R. M. (2009). Simone de Beauvoir y la historia de las mujeres. Notas sobre El Segundo Sexo. *Investigaciones Feministas*, 65-76.
- Cruz, o. J. (s.f.). Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón.
- Cruz, S. J. (1689). Hombres necios. En S. J. Cruz, *Redondillas*. Obtenido de https://www.gavilan.edu/academic/spanish/gaspar/html/4_08.html
- Falconí, D. (2011). Dolores Veintimilla: la construcción literaria del género y la nación en el albor de la independencia ecuatoriana. *Castilla. Estudios de Literatura*, 2, 295-399.
- Grijalva, M. E. (2011). El Romanticismo de Dolores Veintimilla. *Revista Pucara*, 139-146.
- Guerra, L. (1994). *La Mujer Fragmentada: Historias de un signo*. Bogotá: Ediciones Casa de las Americas y Cocultura.
- Gutierrez, A. S. (2000). De la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino del siglo XIX. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropologicas*. 7(18), 205-222.
- Mata, G. H. (1968). *Dolores Veintimilla asesinada*. Azuay: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

- Montero, R. L. (2002). Dolores Veintimilla de Galindo ó el ángel de la rebeldía La construcción de la subjetividad femenina. Quito.
- Moscoso, G. (1996). *Y el amor no era todo... Mujeres, imágenes y conflictos*. Quito: Abya Yala, con apoyo de DGIS/Holanda. Obtenido de https://es.scribd.com/document/431853738/historia-de-las-mujeres-ecuador-pdf?utm_source=chatgpt.com
- Pratt, M. L. (1995). Género y ciudadanía: las mujeres en diálogo con la nación. In Esplendores y miserias del siglo XIX: Cultura y sociedad en América Latina . *Monte Avila Editores Latinoamericana.*, 261-276.
- Saborío-Bejarano, A. (2012). Edgar Allan Poe. *ACTA ACADÉMICA N° 50*, 38.
- Sanfeliu, L. (2008). Del laicismo al sufragismo. Marcos conceptuales y estrategias de actuación del feminismo republicano entre los siglos XIX y XX. *Pasado y Memoria. Revista de historia contemporanea.* (7), 59-58.
- Savoca, M. (2022). “Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón...”/“In difesa delle donne”. El manifiesto “feminista” de Sor Juana Inés de la Cruz traducido al italiano. *Enthymema*, 52-65.
- Vaca, M. (1905). *Sin hijos*. Obtenido de Ecuadorian Literature: <https://www.ecuadorianliterature.com/maria-natalia-vaca/>
- Veintimilla, D. (1857). Necrología. *La Escoba*.
- Veintimilla, D. (1857). Panfleto de Dolores Veintimilla. *Mujeres iconicas Ecuatorianas*. Cuenca. Obtenido de <https://issuu.com/utnuniversidad/docs/mujeres-iconicas-ecuatorianas>

Veintimilla, D. (1960). A mis enemigos. En J. I. Burbano, *Poetas románticos y neoclásicos* (pág. 198). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Anexos

CUADRO COMPARATIVO		
TEMÁTICAS	SIGLO XIX	ACTUALIDAD
Calumnia y ataque social	Centrada en lo que Dolores hacía en su vida personal, pues en el siglo XIX sus actitudes y actividades no eran aceptables.	Si bien la lupa con la que se ve a las mujeres ya no es la misma, siguen siendo juzgadas y calumniada por lo que hacen.
Rechazo y desprecio	Su gusto por lo literario y lo social, era algo que no se veía bien en una mujer, que la hacía diferente y, por ende, despreciada y rechazada.	Las mujeres pueden interesarse por lo literario y social sin distinción, sin embargo, en la política todavía hay cierto rechazo.
Resistencia	Su entorno hostil la impulsó a convertir la poesía en su forma de resistir, de hablar cuando todos esperaban que callara.	Las mujeres tienen diversas formas de resistencia en la actualidad, aunque no sea muy alentador que tengan que reinventarse.
Hipocresía social	Señala la dureza con que la sociedad juzga a las mujeres con un juicio que se basa en rumores y no en hechos	Aunque hay avances, la hipocresía social hacia las mujeres sigue siendo evidente en patrones como la objetificación, la doble moral o el uso del feminismo como campaña de imagen.